

"Santiago Carrillo está en plenitud de facultades", dice su familia

La familia del secretario general del PCE dice también: «Esperamos que él regrese a España muy pronto» • «Seguiremos pidiendo su pasaporte no como un favor, sino como un derecho» • «No nos sentimos especialmente protegidos» • «Regresar para vivir en España es el sueño de toda una vida», dice la esposa del líder comunista

Doña Carmen Menéndez, cincuenta y dos años, nacida en Barcelona, de orígenes asturianos y esposa—compañera, según se dijo—del secretario general del Partido Comunista de España, don Santiago Carrillo, celebró ayer una rueda de prensa en un despacho laboralista madrileño. Le acompañaban sus hijos Santiago (veintiséis años, nacido en París y profesor adjunto de matemáticas en la Universidad Autónoma de Madrid) y Jorge (veintitrés años, nacido también en la capital francesa y licenciado en Económicas). En París permanece domiciliado don Santiago Carrillo (sesenta y un años, nacido en Gijón) y José, el otro hijo del matrimonio, veinticuatro años, licenciado en Exactas, cuya llegada a Madrid es inminente, después de haber concluido sus exámenes de doctorado.

En Madrid, la familia Carrillo se ha instalado en un piso de Vallecas; un piso con cuatro dormitorios y salón, por el que paga 13.000 pesetas mensuales de alquiler. Apenas ha tenido tiempo para recibir visitas y ordenar la casa. Ayer por la mañana se presentó ante la prensa. Temas especialmente referidos en el interrogatorio; la vuelta del secretario general del PCE y la seguridad ciudadana de la familia.

—¿Por qué han regresado ahora?

—Simplemente, por conveniencias familiares. Ha terminado un curso escolar y los correspondientes exámenes.

—¿Les han impuesto alguna limitación a su estancia y actividades en España?

—Ninguna. Somos y hemos sido siempre ciudadanos españoles. Y tenemos todos los derechos y obligaciones.

—¿Cuántas veces ha estado Santiago Carrillo padre en España?

(En este momento interviene con rapidez un portavoz del PCE, cuya misión era presentar a la familia y responder las preguntas de contenido político, "Es sabido—dijo—que ha estado en alguna ocasión. Ahora se encuentra en París." A pesar de la afirmación, ayer persistía el rumor de que el señor Carrillo se encuentra en España.)

—¿Cuando ha venido a España no se lo ha comunicado a su esposa?

—No me he enterado de cuándo ha venido a Madrid. Hay veces que, por conveniencias o necesidades políticas, no dice a dónde va cuando sale de viaje.

—¿Se ha quedado en el domicilio familiar de la avenida Salengro?

—No. Se ha quedado en casa de unos amigos.

EL PASAPORTE

—¿Cuándo regresará él para vivir en España?

—En cuanto tenga pasaporte. Pero eso es cuestión que nosotros no decidimos. Lo hemos pedido y lo pediremos no como un favor, sino como un derecho.

—¿Han hecho ya gestiones para acelerar la solicitud?

—Apenas hemos tenido tiempo. Pero haremos todo lo que esté en nuestro poder. La petición está hecha en el Consulado de París y sigue en pie.

—¿Pero se sienten optimistas de que se lo terminarán dando?

—Somos optimistas. Se lo darán un día u otro.

—¿De qué dependerá?

—Van a tener que árselo porque con el tema están construyendo un mito. Y a medida que vaya demorándose la resolución, el mito irá incrementándose. Si en su día se lo hubieran dado, Santiago Carrillo y la Pasionaria, por ejemplo, hubieran entrado en el país como dos personas más.

SEGURIDAD PERSONAL

—¿Tienen medidas especiales de seguridad?

—No. No hemos notado vigilancia especial alguna. No llevamos guardaespaldas ni nos sentimos especialmente protegidos.

—¿Si don Santiago Carrillo estuviera en España tendrían miedo ante la posibles amenazas de muerte o atentados por parte de la extrema derecha?

—En estos supuestos, un país democrático tomaría medidas contra los amenazados y no contra el amenazado. Y lo menos que se puede pensar es que un país está en condiciones de controlar a esos grupos.

—¿Pero tomaría él medidas especiales de seguridad?

—Lógicamente. Tomaría sus precauciones. Entonces los autores de un posible atentado tendrían que

ser grupos muy organizados, y éstos no pueden existir sin que lo sepa la Policía.

—¿Alguna crítica al secretario general del PCE?

—Somos una familia comunista; una familia que está de acuerdo no con los planteamientos de Santiago Carrillo, sino con los del PCE.

—¿La salud del señor Carrillo? ¿Es cierto que está enfermo, como se ha dicho? ¿Será sustituido en la secretaría general del PCE?

—Santiago Carrillo está en plenitud de facultades políticas y físicas. Esos rumores deben ser más bien ilusiones de alguien.

(En este momento vuelve a intervenir el portavoz del PCE y dice: "En el próximo número de "Mundo Obrero" se denuncia esta campaña que, dirigida desde el poder, quiere confundir a los militantes. Pero lo cierto es que todo el partido está tras las posiciones de Carrillo y no hay nada de su sustitución.")

—¿Será en España el próximo Congreso del PCE?

—Estamos plenamente convencidos de ello.

—¿Será legalizado pronto el PCE?

—Es necesario acabar muy pronto con esta situación anormal. Y es de esperar que muy pronto vamos a poder estar en el juego político todos los partidos. Y esperamos también que Santiago Carrillo está muy pronto aquí.

VIDA FAMILIAR EN EL EXILIO

—¿La vida de la familia Carrillo en el exilio?

—Como la de todos los españoles que salieron en el año 39: campos de concentración, búsqueda de trabajo, victoria de los aliados. Esa ha sido nuestra vida: siempre pensando en volver a España. En casa, y salvo durante algún tiempo por razones de seguridad, siempre se habló castellano, siempre se vivió la hora de España y siempre deseando volver.

—¿Puso Francia mucha dificultades a la estancia en su territorio de Santiago Carrillo?

—Hasta 1968 hubo mandato de expulsión contra él, pero siguió viviendo en Francia clandestinamente. De 1968 a 1971 "se le toleró". Desde junio de 1971, tras su intervención en el mitin de Montreux, y durante tres años, volvió a la clandestinidad. A partir de junio de 1974 y hasta ahora, "se le tolera".

—Señora Menéndez, ¿cuando conoció a Santiago Carrillo era ya miembro del PCE?

—Sí. A él le conocí en Francia en 1947. Yo marché al exilio con mis padres, que eran—y siguen siendo—comunistas. Ellos viven en Francia. Pero regresarán y residirán en Madrid. Es lógico que siendo yo hija única vivamos próximos.

—¿Trabaja en Madrid?

—He trabajado siempre y desearía seguir haciéndolo. Hasta ahora lo he hecho en una farmacia, pero y para mí es muy cansado y preferiría una oficina. De todas formas, cogeré lo que venga.

—¿Su estado de ánimo al encontrarse de nuevo en España?

—Después de treinta y siete años de exilio, regresar, residir en España significa realizar el sueño de toda una vida.

La rueda de prensa termina y la familia Carrillo se siente un tanto aliviada. Ha finalizado la avalancha de preguntas. Todo muy sencillo y muy correcto. Doña Carmen Menéndez abraza emocionada a don Simón Sánchez Montero, miembro del Comité ejecutivo del PCE, al que no veía desde hacía muchos años. Años de exilio.